



Si vivimos, también
andemos

Gálatas 5:16-26

I – Introducción

16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne, 17 porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. 18 Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley. 19 Manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lujuria, 20 idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, 21 envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. En cuanto a esto, os advierto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.

22 Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, 23 mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. 24 Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. 25 Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. 26 No busquemos la vanagloria, irritándonos unos a otros, envidiándonos unos a otros.

I – Introducción

1. ¿Cuál es la razón de Pablo para escribir a estas iglesias?

Estoy asombrado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. Gálatas 1:6

¡Gálatas insensatos!, ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros:

¿Recibisteis el Espíritu **por las obras de la Ley o por el escuchar con fe**? ¿Tan insensatos sois?

Habiendo comenzado por el Espíritu, ¿ahora vais a acabar por la carne? Gálatas 3:1-3

Temo que mi trabajo en vuestro medio haya sido en vano. Gálatas 3:11

I – Introducción

2. ¿De qué nos habla Pablo en el capítulo 5?

Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. Gálatas 5:1

Hermanos, Dios los llamó a ustedes a ser libres, pero no usen esa libertad como pretexto para hacer lo malo. Al contrario, ayúdense por amor los unos a los otros. Gálatas 5:13

I – Introducción

3. Digo, pues; Por lo tanto; Por eso (versículo 16)

Por lo tanto, por esta libertad de la que vengo hablando...

...vamos a hablar de andar en el Espíritu Santo y de las obras de la carne y el fruto del Espíritu.

II – Las obras de la carne

Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne, porque el deseo de la carne es contra el Espíritu y el del Espíritu es contra la carne; y estos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la Ley. Manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lujuria, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, divisiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a éstas. En cuanto a esto, os advierto, como ya os he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios. Gálatas 5:16-21

II – Las obras de la carne

¿Qué, pues, diremos? ¿La Ley es pecado? ¡De ninguna manera! Pero yo no conocí el pecado sino por la Ley. Romanos 7:7

Sabemos que la Ley es espiritual; pero yo soy carnal, vendido al pecado. Lo que hago, no lo entiendo, pues no hago lo que quiero, sino lo que detesto, eso hago. Romanos 7:14-15

Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí, pues según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros. Romanos 7:21-23

II – Las obras de la carne

Manifiesto
fornicación
enemigos
herejías

**Cultura
del
RELATIVISMO**

ulterio,
serías,
siones,
y cosas

III – El fruto del Espíritu

Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu, porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. Romanos 8:1-2

Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley. Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu. Gálatas 5:22-25

III – El fruto del Espíritu

1. U
2. E
3. E
4. d

En él también ustedes, cuando oyeron el mensaje de la verdad, el evangelio que les trajo la salvación, y lo creyeron, fueron marcados con el sello que es el Espíritu Santo prometido. 14 Éste garantiza nuestra herencia hasta que llegue la redención final del pueblo adquirido por Dios, para alabanza de su gloria. Efesios 1:13-14

IV – Aplicación a nuestra vida

1. Entonces, me pongo las pilas, ¿no?. **¡NO!**
2. ¿Y entonces?. Cada día venir de rodillas delante de Dios:
 - I. Pedir que el Espíritu Santo nos controle.
 - II. Pedir que transforme nuestra debilidad.
 - III. Pedir que haga brotar en nosotros su fruto.
3. ¿Y si hay algo de lo que no podemos salir? Él quiere cambiarnos.
4. ¡Somos libres en Cristo!. Mateo 11:28